

## Capacha: Una Cultura Enigmática del Occidente de México

By: [Joseph B. Mountjoy](#)

Mountjoy, J. B. (1994) Capacha: Una cultura enigmática del Occidente de México. Arqueología Mexicana, Vol. 2, No. 9, pp. 39-42. Editorial Raices. México, D.F.

Made available courtesy of Editorial Raices, SA de CV

**\*\*\*Reprinted with permission. No further reproduction is authorized without written permission from Editorial Raices, SA de CV. This version of the document is not the version of record. Figures and/or pictures may be missing from this format of the document.\*\*\***

### **Article:**

Capacha es el nombre que la arqueóloga Isabel Kelly, pionera de la arqueología en el Occidente de México, asignó en 1970 a ciertos restos arqueológicos procedentes de nueve lugares en el altiplano oriente de Colima, en la vecindad de la ciudad de Colima, así como de otro lugar cerca de Tuxcacuesco, en el altiplano sudeste de Jalisco.

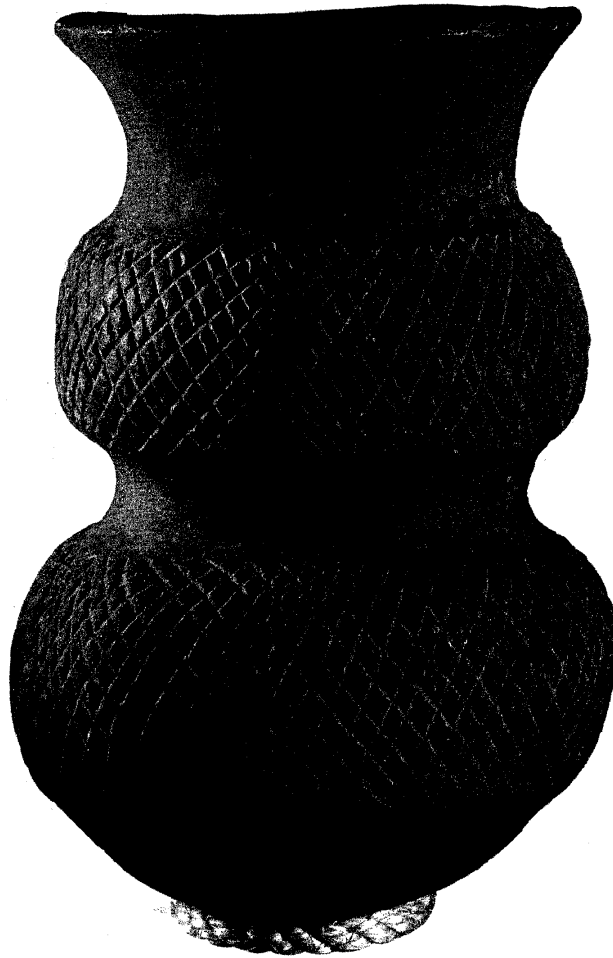
En Colima, los restos Capacha consisten principalmente en vasijas y figurillas de cerámica, así utensilios de piedra encontrados por "moneros" o por Kelly en asociación con enterramientos. El uso de estas dos fuentes de información sobre Capacha ilustra un problema demasiado común en el Occidente: el saqueo de sitios ha sido tan extensivo e intenso que el investigador tiene que tratar de rescatar datos de los saqueadores sobre los restos que encontraron en sitios que destruyeron, pero al mismo tiempo es muy arriesgado que confíe en esa información para formar sus interpretaciones sin compararla con sus propios estudios científicamente controlados. En el caso de Capacha, los datos obtenidos por la doctora Kelly no siempre coinciden con los datos de los "moneros", por lo que es posible que haya algunas equivocaciones en nuestro entendimiento actual de la cultura Capacha.

La información a nuestra disposición sobre la cultura Capacha en Colima y en otras partes del Occidente indica que la gente que dejó los restos de esta cultura llegó de afuera e introdujo en este lugar y en gran parte del Occidente, anteriormente habitada sólo por gente que vivía de la caza y recolección, una nueva forma de vida más sedentaria, basada en el cultivo de ciertas plantas domesticadas como el maíz, el frijol y la calabaza. No obstante la reconocida importancia de Capacha en establecer un nuevo patrón de adaptación humana en el Occidente, existen muchos problemas o enigmas que quedan por resolver en relación con la interpretación de estos restos arqueológicos.

La primera duda es saber si Capacha fue un desarrollo preolmeca o si se desarrolló contemporáneamente con la cultura olmeca. Ésta ha sido fechada por radiocarbono entre 1200 y 300 a.C., y la única fecha de radiocarbono para Capacha en Colima, que procede de carbon indudablemente asociado con cerámica funeraria, se encuentra entre 1650 y 1250 a.C., y esta fecha ha sido "corregida" por el laboratorio que hizo el análisis a entre 1870 y 1720 a.C. Tal fechamiento no solo es anterior al periodo olmeca, sino que es una de las fechas de radiocarbono más tempranas que tenemos para la alfarería prehispánica en México. Por varias razones, este fechamiento parece ser demasiado temprano para Capacha.

Hay ciertas semejanzas entre la cerámica Capacha y la cerámica Tlatilco del altiplano central de México que sugieren una contemporaneidad de estas dos culturas (ca. 1000 a.C.), así como también hay ciertas semejanzas entre la cerámica y figurillas Capacha, El Opeño y olmeca que hacen suponer cierta correspondencia en el tiempo entre esas tres culturas. Para la cultura El Opeño de Michoacán hay solo una fecha de radiocarbono, y corresponde a 1360-1200 a.C. pero también hay otras dos fechas (por radiocarbono y termoluminiscencia) de sitios en Colima que posiblemente pertenezcan a restos Capacha, y que tienen un rango entre 1320 y 880 a.C., así como algunas fechas para restos Capacha en Colima obtenidas por hidratación de obsidiana, que pertenecen

al period Olmeca, entre 806 y 520 a.C.



*Olla con forma de bula; la decoración se hizo con líneas cruzadas incises.  
Museo Nacional de Antropología.*

También es importante anotar que fuera de Colima, hacia el noroeste en la costa del Occidente, en excavaciones científicamente controladas en Tomatlán e Ixtapa, Jalisco, y San Blas, Nayarit, se han encontrado fragmentos de cerámica decorada en un estilo fundamentalmente Capacha. En el primer caso hay tres fechas de hidratación de obsidiana, entre 1390 y 1080 a.C., que posiblemente pertenecen al material cerámico Capacha. En los otros dos casos se han encontrado fragmentos de cerámica estilo Capacha en contextos estratigráficos fechados por radiocarbono entre 890 y 220 a.C. Todo esto parece indicar una expansión a lo largo de la costa de Jalisco y Nayarit (y tal vez también por la costa de Sinaloa) aproximadamente contemporánea con el desarrollo de la cultura olmeca en la región del Istmo de Tehuantepec.

El segundo enigma es saber si los indígenas que dejaron los restos Capacha enterraban a sus difuntos en tumbas del tipo "tiro y bóveda". Algunos "moneros" de Colima han reportado haber hallado algunas vasijas de cerámica tipo Capacha en tumbas de tiro y bóveda, pero todos los entierros Capacha excavados por la arqueóloga Kelly se encontraron en fosas sencillas dentro del tepetate.

La solución de este problema es importante, ya que si la cultura Capacha incluyó el entienno de difuntos en tumbas de tiro y bóveda, éste sería otro importante eslabón con la cultura El Opeño en Michoacán, en donde los indígenas solían enterrar a sus difuntos en tumbas de tiro y de bóveda grandes, dejando con ellos algunas vasijas de cerámica y figurillas de barro con ciertas características estilísticamente parecidas a vasijas y figurillas Capacha. Además, este eslabón ayudaría a establecer una raíz cronológicamente muy antigua y geográficamente muy amplia para el desarrollo posterior de la tradición Tumba de Tiro en el Occidente de México, la tradición prehispánica más típica y conocida de la región del Occidente de México.

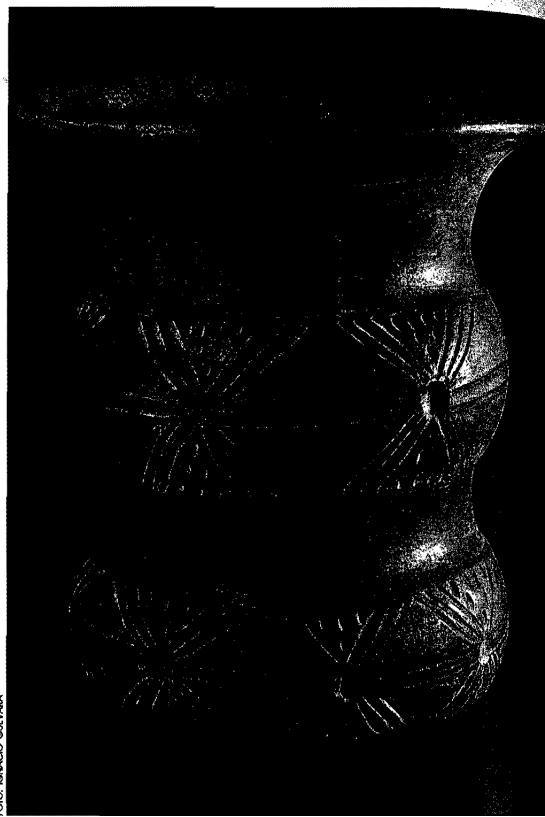


FOTO: IGNACIO GUEVARA

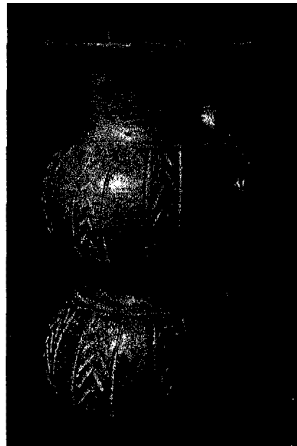
*Esta vasija se conoce como trífido y su decoración recibe el nombre de sol con rayos.  
Museo Nacional de Antropología.*



*La ceramic Capacha está fechada entre 1720 y 1870 a.C., por ello es de las más antiguas de México. Vasija  
Capacha, Museo María Ahumada, Colima, Colima.*

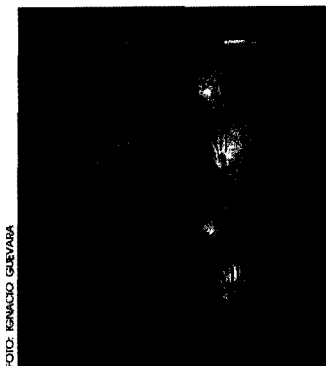
Tercer enigma: ¿qué función tuvo la cerámica diagnóstica Capacha en su cultura? La cerámica que ha sido utilizada para definir la cultura Capacha es de formas a veces muy complicadas, y bellamente decoradas con motivos incisos, punzonados, o pintados en zonas delineadas por incisiones o camellones angostos de barro. Pero se trata de vasijas dejadas como ofrendas en entierros, vasijas que probablemente contenían ofrendas de comidas y bebidas destinadas a nutrir el espíritu del difunto en su viaje al otro mundo. Así, es muy posible que la cerámica funeraria Capacha haya sido una loza especializada de función funeraria y por eso no fue común en la vida cotidiana de los indígenas de la cultura Capacha. Si fuera así, crearía un problema para los arqueólogos al identificar asentamientos habitacionales Capacha basándose en la presencia de una alfarería rara de función solamente funeraria. Tal vez esto explica por qué la arqueóloga Kelly no halló o no pudo identificar, asentamientos Capacha en Colima.

Es posible que la cerámica común y corriente de la cultura Capacha haya consistido en cántaros, tecomates, cajetes y comales de barro sin decoración, o con decoración que consistió solamente en un baño de pintura rosa o guinda. Este tipo de cerámica se encuentra en Colima y en was partes del Occidente de forma mucho más amplia y abundante que la cerámica funeraria considerada diagnóstica de Capacha. Puede ser que la cultura Capacha haya sido mucho más extensa en el Occidente de lo que se ha propuesto basándose en la distribución de la cerámica funeraria Capacha.

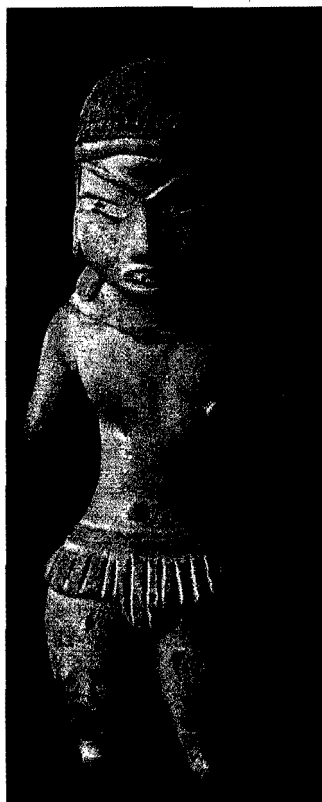


*Mediante las investigaciones arqueológicas recientes se sabe que hay restos de ceramic Capacha en Nayarit y Jalisco. Vasija Capacha, Museo María Ahumada, Colima, Colima.*

Cuarto enigma: ¿que significado tuvieron las formas de algunas vasijas Capacha en el culto funerario? La vasija más característica es una olla cuyo cuerpo muestra una cintura que da la impresión de ser una imitación del "bule" de calabaza como los que todavía producen los campesinos y usan para llevar líquidos cuando salen a trabajar al campo. Así, es posible que la forma de estas vasijas represente simbólicamente el viaje del alma al más allá, ya que como ser viviente tiene que llevar consigo líquido para apagar su sed.



*Los conociminetos sobre la ceramic Capacha permiten suponer que ésta es alóctona del Occidente de México y que su introducción en esa region marca un cambio del modo de vida de los habitants del area; de dedicarse a la caza y la recolección pasaron a vivir de forma más sedentaria. Vasija Capachas, Museo María Ahumada, Colima, Colima.*



*Los estudiosos afirman que la cerámica Capacha tiene semejanzas con la de Tlatilco. Figurilla que representa una mujer; procede de Tlatilco, Estado de México. Museo Nacional de Antropología.*

Pero hay otras vasijas (llamadas "trífidos" por los arqueólogos) que en lugar de la cintura de "bule" tienen tres tubos que conectan el cuerpo superior de la vasija con el inferior. Tal forma parece ser una desventaja funcional y no tiene ninguna explicación racional. Quizás el significado de los trífidos sea religioso, simbolizando, de manera semejante a los bules, la conexión de alimentación en el mundo inferior de la tierra, habitado por los vivos, y el mundo superior del más allá, habitado por los espíritus.

Quinto enigma: ¿Capacha tuvo su origen en México o en América del Sur? Kelly subrayó la posibilidad de un origen sudamericano de la cultura Capacha, probablemente derivada de la cultura Machalilla de Ecuador, a través de contactos marítimos a lo largo de la costa del Pacífico. También reconoció ciertas semejanzas entre Capacha y la cultura Tlatileo del altiplano central de México, pero sugirió que esta última posiblemente también derivó de Sudamérica, a través de una ruta marítima del Caribe que llegó a la costa de Honduras, y de allí atravesó tierra llegando hasta el altiplano central de México.

Hay algunas dificultades en aceptar una derivación de Capacha directamente de la cultura Machalilla de Ecuador, y aun directamente de la cultura Tlatilco. En la cerámica Capacha hay vasijas de formas no presentes en Machalilla, incluyendo el bule, el cántaro de cuello largo, el trífido, el tecomate y el cuenco doble o triple. Además, la forma de cuenco que prevalece en la cerámica Machalilla no aparece en la cerámica Capacha. La decoración de la cerámica Machalilla con zonas de ptuizonados múltiples es semejante a ciertos motivos de decoración zonal en Capacha, pero la decoración de la cerámica Machalilla es mucho más variada que la decoración Capacha, y el tipo de decoración Machalilla semejante a Capacha es sólo uno de varios tipos decorativos que aparecen en la primera de las tres fases del desarrollo Machalilla.

Existen más semejanzas de forma y decoración de cerámica entre Capacha y Tlatilco, que entre Capacha y Machalilla, pero también hay que subrayar ciertas semejanzas entre la iconografía Capacha y la olmeca que Kelly no reconoció o no aceptó. Una de ellas es el diseño "sol con rayos", que es tan común en la cerámica funeraria Capacha. No obstante que la arqueóloga haya opinado lo contrario, yo creo que este diseño probablemente sea una variante del diseño "cruz de San Andrés" que simbolizaba el Sol en la iconografía

olmeca, apareciendo muchas veces en el lugar en donde los líderes olmecas llevaban espejos en su pecho para reflejar los rayos del Sol. Existen otras semejanzas importantes entre las figurillas olmecas y las capachas, especialmente la posible representación de deformación de los labios para dejar los dientes al descubierto.

En conclusión, como no hay razas puras ni culturas puras, probablemente la cultura Capacha derivó de varias raíces culturales, y en su turno sirvió de raíz para varios desarrollos prehispánicos locales en la región del Occidente. Pero gracias a la arqueología, y sobre todo a Isabel Kelly, tenemos conocimiento de una cultura muy antigua e importante en el desarrollo de la cultura prehispánica en el Occidente de México. El resolver los varios enigmas que aún existen con respecto a la cultura Capacha es una tarea que apasiona y a veces motiva a los arqueólogos del Occidente a seguir este sendero abierto en el campo por la estimada Kelly, en busca de nuevos datos que puedan esclarecer el origen, desarrollo y significado de la cultura Capacha.